



Capítulo 423: Riesgo y Recompensa



'No es bueno...'

La enredadera no era tan grande como algunas de las que Sunny había visto en el antiguo barco, pero seguía siendo tan gruesa como el brazo de un hombre, con espinas negras curvadas que sobresalían de su superficie reluciente.

La vid traía consigo el repugnante olor dulce.

Sunny la atacó con la Cruel Visión, pero apenas logró romper la piel de la enredadera. Cuando un fino aerosol de jugo aromático se disparó al aire, la maldita cosa se movió.

Sus ojos se abrieron de par en par.

La enredadera destrozó fácilmente la bota de cuero del Sudario del Titiritero, como si la armadura del Despertar del quinto Nivel estuviera hecha de papel de seda. Sin embargo, antes de que las afiladas espinas pudieran cortarle el pie, Sunny maldijo y derribó la Cruel Vista una vez más, esta vez aumentando la espada plateada con sus dos sombras.

La espada corta cortó la enredadera, cortando el tramo que estaba envuelto alrededor de la pierna de Sunny. Al resto no le gustó que lo cortaran en absoluto: se abalanzó hacia adelante y apuntó a su torso. Varios más aparecieron desde abajo de los tiros más cercanos a Sunny, también.

Sin embargo, ahora que nada lo sostenía, finalmente pudo usar Shadow Step nuevamente. Antes de que las enredaderas llegaran a su cuerpo, Sunny se convirtió en una sombra. Sanos y salvos en su tranquilo abrazo de la oscuridad... Por ahora, al menos... Se deslizó unos metros y miró fijamente a la abominación que luchaba.

La criatura estaba enredada por varias enredaderas gruesas, que se movían a través de su cuerpo, dejando rastros de sangre en ella. Sin embargo, saltaron chispas cuando las espinas negras rasparon infructuosamente la superficie adamantina del cofre de madera. Parecía ser mucho más duro que el resto del cuerpo de la criatura.

La monstruosidad juntó sus extremidades debajo de él, luego empujó con todas sus fuerzas, tratando de ponerse de pie. Un grito furioso escapó de sus fauces.

Las enredaderas trataban de sujetarlo, pero o bien eran mucho más débiles aquí, lejos del naufragio, o bien la abominación era mucho más fuerte de lo que Sunny había pensado. Se puso de rodillas y luego arremetió con sus garras, destrozando dos de las enredaderas.





Súbitamente liberada, la monstruosidad se arrastró por debajo de las enredaderas restantes y luego se precipitó hacia el borde de la isla a cuatro patas.

—siseó Sunny—.

'¡Mierda!'

¿Por qué no podía quedarse quieto y morir?!

Escapó de la sombra y corrió tras la abominación irracionalmente rápida... Pero ya era demasiado tarde.

Solo unos momentos después, la extraña criatura llegó al borde mismo de la isla y saltó de ella sin detenerse ni un momento. La tapa del cofre se cerró mientras caía en picado.

—¡Qué demonios!

Sunny llegó al borde unos segundos más tarde y se quedó helado mientras miraba hacia abajo.

Una expresión sombría apareció en su rostro.

* * *

A cierta distancia más abajo, una gigantesca cadena celestial escapó de la boca de una estructura de piedra similar a la que Sunny había visto al otro lado de la isla. Sin embargo, este era ligeramente diferente, principalmente porque los dos pilares de piedra masiva se habían roto y colapsado hace mucho tiempo.

... La cadena en sí también era diferente.

Sunny nunca había visto algo así en las Islas Encadenadas. Parecía... enfermo, de alguna manera. Debilitado. La cadena estaba cubierta de óxido, sus eslabones de hierro oscuros y sin vida, despojados de su habitual sensación de estabilidad indestructible.

Este era bastante largo, se extendía durante unos diez kilómetros en la distancia. Debido a que la Isla del Naufragio continuaba descendiendo, estaba ligeramente inclinada hacia arriba. Sunny pudo ver una isla relativamente pequeña en el otro extremo de la cadena, a lo lejos.

... Y en todas partes, los grotescos gusanos de la cadena se arrastraban por toda la debilitada cadena celestial.

No es que Sunny los viera vivos, comprendió que había subestimado lo perturbadoras que eran estas criaturas. Con sus largas colas serpentina, sus torsos humanos y sus largos hocicos rebosantes de colmillos en forma de daga, los demonios parecían gusanos deformes devorando la cadena moribunda.





... O tal vez ya estaba muerto, y simplemente se estaban dando un festín con su cadáver.

Algunos eran delgados como el que Sunny había visto antes, otros hinchados sobre el hierro oxidado e hinchados más allá de cualquier medida razonable, elevándose por encima de la cadena dañada como pequeñas colinas de carne. Las escamas de estos últimos parecían estar hechas de acero, y brillaban al reflejar la luz del sol. Los que aún no habían saciado su hambre eran mucho más delgados y volaban alrededor, pareciéndose a libélulas gigantes de metal.

'... Mierda'.

La maldita criatura del pecho aterrizó directamente en la oxidada cadena celestial, reunió sus largas extremidades y se alejó corriendo de la Isla del Naufragio, balanceándose peligrosamente a medida que avanzaba. De vez en cuando, caía a cuatro patas y se lanzaba por los aires, saltando de un eslabón a otro.

No pasó mucho tiempo antes de que la extraña abominación se encontrara con un Gusano de la Cadena. La criatura alada se abalanzó sobre él... solo para ser pateado en el hocico y que una de sus alas sea destrozada sin piedad.

La criatura del cofre lanzó al Gusano de la Cadena mutilado de vuelta a la isla, donde su cuerpo fue repentinamente agarrado por una larga raíz que se extendía perezosamente desde la oscuridad del Lado Oscuro, y luego desapareció de la vista.

La abominación contempló el terrible espectáculo, se rió, luego se dio la vuelta y continuó huyendo.

Sunny vaciló.

Su premio era escapar. Pero...

La pequeña isla que podía ver a lo lejos tenía que ser la Roca Retorcida, la isla que bordeaba directamente la Lágrima. No habría más tierra a la que escapar si él iba allí.

Y la única cadena que conectaba Roca Retorcida con las Islas Encadenadas estaba siendo devorada por los Gusanos demoníacos. Sin embargo, no parecía estar al borde del colapso todavía... ¿Cómo lo sabría Sunny? No es como si hubiera visto romperse una cadena celestial antes.

Tal vez era hora de abandonar su búsqueda y regresar.

Se detuvo en el borde mismo de la isla, sintiendo enredaderas marrones que se acercaban cada vez más.





¿Arriesgarlo todo o retirarse y perder la oportunidad de tener en sus manos el milagroso tesoro para siempre? Nephis estaba a punto de convertirse en un demonio en solo unos días...

Independientemente de la decisión que iba a tomar, tenía que tomarla ahora mismo.

Al final, Sunny tuvo que silenciar su avaricia y considerar la situación objetivamente. Ir tras la extraña abominación representaba un gran riesgo... Pero también prometía una gran recompensa.

Al final, lo que le hizo decidir no fue la codicia, las emociones o incluso el pensamiento racional. Era su intuición.

Por alguna razón, Sunny sentía una fuerte aversión a la idea de regresar. Era como si Roca Retorcida ejerciera una atracción invisible sobre él, acercándolo más. Nunca había experimentado algo así, al menos no hasta este punto.

Sabía que su intuición no era algo sencillo. Estaba conectado a la [Predestinado] Atributo y las propiedades especiales que sus ojos habían heredado de Weaver. De alguna manera, Sunny era capaz de percibir el temblor de los hilos del destino a su alrededor, de vez en cuando.

Teniendo en cuenta lo fuerte que su intuición lo empujaba hacia la Roca Retorcida, algo ahí fuera tenía que ser de suma importancia para su destino, o al menos tener una conexión con él.

'... Multa. ¡Vamos a por esas monedas!'

Con una expresión sombría, Sunny convocó al Ala Oscura y se sumergió en el abismo vacío de los cielos.

